

LOCUCIÓN DEL PODCAST “CAMBIO CLIMÁTICO Y TRANSPORTE”

Voz en off masculina: “Desplazarse de un lugar a otro forma parte de la naturaleza humana. Primero lo hicimos caminando, luego, navegamos ríos, mares y hace unos 4.000 años inventamos la rueda. Después vendrían los carruajes y la domesticación de animales para el tiro y la carga. Asnos, mulos, bueyes y caballos se convirtieron en los amos de los caminos y calzadas”.

Voz en off femenina: “Con la revolución industrial y la invención de la máquina de vapor, el ferrocarril comenzó a dominar el transporte de personas y mercancías a finales del siglo XIX. El otro salto cualitativo se dio terminada la Segunda Guerra Mundial, cuando los automóviles particulares y la aviación comercial comenzaron a formar parte de nuestro día a día”.

Voz en off masculina: “Los medios de transporte son en la actualidad elementos básicos para la economía y nuestras vidas. Todos nos movemos a diario de un sitio a otro para trabajar, estudiar, realizar tareas cotidianas o por el mero hecho de viajar. Pero, ¿te has preguntado alguna vez cuánto contaminan tus desplazamientos y qué efectos tiene esa contaminación en el cambio climático?”.

Voz en off femenina: “Según el Ministerio de Medio Ambiente de España, el transporte representa el sector de mayor crecimiento en las emisiones de gases de efecto invernadero desde 1990 y supone ya casi un cuarto de las emisiones de CO2 en nuestro país”.

Voz en off masculina: “Pero todo esto ha comenzado a cambiar. Sepamos cómo el transporte contribuye al cambio climático y qué soluciones podemos aportar como ciudadanos. Presta atención a la siguiente historia”.

Hijo: “Yolanda, tienes que hacerme un favor”.

Hija: “¡Que te pires enano!”.

Hijo: “Es para un trabajo del colegio”.

Hija: “¿Que te ayude con un trabajo del cole? ¡Díselo a papá!”.

Hijo: “Es que no se pueden enterar”.

Hija: “¿Por qué? ¿Es una sorpresa? Estoy harta de hacerte ceniceros de barro”.

Hijo: “No, es que si se enteran se van a enfadar. Y si me ayudas con el experimento te aseguro que mañana te saltas mates y a lo mejor también inglés”.

Hija: “Mmmm... habla”.

Hijo: “Tengo que hacer un experimento que consiste en que usemos el transporte público”.

Hija: “Y papá con coche nuevo..., pero si sería capaz de dormir en él si mamá le dejara”.

Hijo: “Tengo un plan: esconder todas las llaves. También las del coche de mamá”.

Hija: “¿Sabes que te enfrentas a castigo perpetuo, no? No vas a pisar la calle hasta la universidad”.

Hijo: “El riesgo vale la pena. Tengo que analizar el resultado”.

Hija: “Ya... Ya te digo yo cuál va a ser. Cuando vuelvas a ver la tele ya no existirá ni *Saber y Ganar*”.

Madre: “Todo el mundo arriba. Está lloviendo y hoy el tráfico va a ser un infierno”.

Hija: “Ay... cinco minutos más”.

Madre: “Ni hablar, o te levantas o voy con el agua y te empapo, Yolanda”.

Hijo: “¡Buenos días!”.

Padre: “¿Qué haces que aún no estás vestido? ¡Venga!”.

Hijo: “¡Qué día más bueno, ¿eh?!”.

Hija: “Te van a matar”.

Madre: “Ya está el café para los niños, tómate tus cereales”.

Padre: “¿Cómo dices?”.

Madre: “Ay... ya me entiendes”.

Padre: “¡Niños! ¡El café!”.

Hija: “¿Cómo? ¿Café? ¡Qué asco!”.

Padre: “Es una broma, termínate los cereales, Yolanda”.

Hijo: “No encuentro dos calcetines iguales, pero éstos se parecen”.

Madre: “¿Se parecen? ¿Uno rojo y el otro negro? Anda... Bueno da igual, ponte las botas de lluvia para que no se vean”.

Padre: “¿Todo el mundo listo? A la puerta. Cariño, ¿las llaves del coche?”.

Madre: “Ya estamos... iros que no llegáis”.

Padre: “Es que no las encuentro...”.

Madre: “Pues coge la otra copia”.

Padre: “¡Tampoco está!”.

Madre: “Acércame el bolso. Me vais a volver loca, ¿eh? ¡Llevaros mi coche! Yo me apaño... ¿Y mis llaves?”.

Padre: “¿Qué está pasando aquí?”.

Hija: “Que sois muy desordenados, está claro”.

Madre: “Ándate con ojo, guapita”.

Hijo: “O salimos ya o no llegamos”.

Madre: “¡Un taxi!”.

Padre: “¿Un taxi? ¿Un día de lluvia y en hora punta? No encontraremos uno ni en una hora”.

Hijo: “Vamos en metro”.

Madre: “¿En metro?... ¡En metro! Todo el mundo al metro. Cariño, llevas tu a Juan y llevo yo a Yolanda, que me pillará más a mano”.

Padre: “Vale, vamos hablando por teléfono”.

Madre: “No llegamos ¿eh? ¡No llegamos!”.

Padre: “Sí, dime”.

Madre, por teléfono: “¿Cariño? ¿Cómo lo lleváis?”.

Padre: “Bien, estamos ya dentro del vagón. A ver si me entero de dónde tenemos que hacer un trasbordo. ¿Vosotras?”.

Madre, por teléfono: “Nos hemos equivocado de dirección, tu hija parece que lo hace aposta”.

Padre: “Es que lo hace aposta”.

Madre, por teléfono: “Bueno, ya da igual. Vamos en el buen camino. Te dejo que vamos a hacer el trasbordo”.

Madre: “Dime”.

Padre, por teléfono: “¿Qué tal vais?”.

Madre: “Andando a toda pastilla, pero mejor de lo previsto. En cinco minutos llegamos al instituto”.

Hija: “Mamá, que se ponga Juan”.

Madre: “Ahora no, Yolanda. ¿Vosotros?”.

Padre, por teléfono: “No vamos mal. Nos hemos encontrado con un amigo de Juan y con sus padres, que han tenido una avería o no sé qué en el coche. Vamos, que están igual que nosotros, qué casualidad”.

Hija: “¡Pásame a Juan!”.

Madre: “Bueno, espero que no lleguéis muy tarde, venga un beso”.

Madre: “¿Qué te pasa a ti con Juan? ¡Luego habláis! Venga cariño, pásalo bien en el instituto, luego me dices qué tal te ha salido el examen de matemáticas”.

Padre: “Hola cariño, ¿qué tal has llegado a la oficina? ¿Muy tarde?”.

Madre, por teléfono: “Pues no te lo vas a creer, he llegado antes de lo habitual. ¿Tú?”.

Padre: “¡Yo también!”.

Madre, por teléfono: “A ver si vamos a tener que ir todos los días en metro”.

Padre: “Pues mira, es para pensárselo”.

Madre, por teléfono: “Bueno, nos vemos luego, un beso”.

Padre: “Otro para ti. Que pases un buen día”.

Voz en off femenina: “¿Te identificas con la historia de esta familia? Seguro que todos hemos vivido historias parecidas”.

Voz en off masculina: “El coche se creó para ser un medio rápido y flexible. Te lleva a dónde tú quieres cuando quieres. Esta comodidad ha derivado en una utilización masiva en los últimos 50 años ignorando las emisiones que se generan al quemar el combustible que los impulsa. Los expertos llevan décadas advirtiéndolo que los gases que emiten los medios de transporte contribuyen al cambio climático. Y si esta concentración sigue aumentando, la temperatura del planeta no dejará de subir”.

Voz en off femenina: “El principal gas de efecto invernadero emitido por la quema de combustibles fósiles es el dióxido de carbono. Un gas que en los últimos 250 años ha incrementado su presencia en la atmósfera un 40%. Y es responsable del 64% del calentamiento global. Los desplazamientos por carretera suponen en la actualidad casi el 22% del total de emisiones de gases de efecto invernadero en el mundo”.

Voz en off masculina: “Más del 80% de los españoles vive en áreas urbanas y las seis grandes áreas metropolitanas del país: Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao, Sevilla y Málaga acumulan el 44% de las emisiones de gases de efecto invernadero asociadas a la movilidad urbana.

Voz en off femenina: “El automóvil es, además, el medio más ineficiente, ya que en proporción consume cuatro veces más energía que el autobús para el mismo número de viajeros y el doble que los trenes de cercanías o el metro. Es, por tanto, el medio de transporte que más impactos negativos provoca”.

Voz en off masculina: “Este elevado consumo energético es la causa de su mayor efecto y coste económico. Tanto para el usuario como para la sociedad. Aviones y barcos son también medios de grandes emisiones efecto invernadero. El transporte marítimo es el responsable del 3% de las emisiones de CO₂ a nivel mundial, mientras que los aviones representan el 2% según el panel intergubernamental de la ONU sobre cambio climático. No obstante, ya se están elaborando planes para reducir este tipo de emisiones”.

Voz en off femenina: “El tren es, de los grandes medios, el menos contaminante. Según datos de Renfe, su uso en 2015 supuso el ahorro de 3.500.000 de toneladas de CO₂ respecto a si esos viajes se hubieran realizado por avión o carretera. Además, con el tren eléctrico se puede consumir energía limpia y renovable”.

Voz en off masculina: “A partir de la segunda mitad del siglo XX se convirtió en normal que cada familia tuviese su propio automóvil. Poseer un coche era sinónimo de estatus social y de progreso económico, cuestión que todavía hoy se sigue percibiendo de la misma manera”.

Voz en off femenina: “Todo ello ha provocado que busquemos vías alternativas que ayuden a encontrar una movilidad más acorde con un nuevo modelo de ciudad sostenible. Las cosas, afortunadamente, están cambiando y ya se empiezan a aplicar soluciones al impacto del transporte en las ciudades, sector que debe ser transformado para la movilidad de los ciudadanos, respirar un aire más limpio y, por supuesto, detener el cambio climático. Antonio Lucio, profesor de movilidad de la Escuela de Organización Industrial nos explica tres soluciones”.

Antonio Lucio, profesor de movilidad de la Escuela de Organización Industrial: “Reducir desplazamientos, conseguir que esos desplazamientos utilicen los modos más sostenibles y, en tercer lugar, que los vehículos a través de los cuales se producen los desplazamientos sean lo más eficientes energéticamente posible”.

Voz en off femenina: “¿Cuánto conoce del problema la gente de la calle?”.

Declaración mujer: “Que la gente no coja tanto los coches pero, para eso, tienen que facilitar otro tipo de transporte”.

Declaración chico: “Que hay que utilizar menos los coches y más transporte público”.

Declaración mujer: “Que si moviésemos menos el coche, que si hiciéramos una serie de medidas implantadas a través de la política, que sí que lo podríamos evitar”.

Declaración chico: “Tener en cuenta que en cada actividad que estamos haciendo estamos produciendo, por ejemplo, dióxido de carbono. Pues usar más el transporte público...”

Voz en off masculina: “Así pues, estas soluciones deben aportarse por dos vías: primero, menor uso del automóvil privado y mayor de los transportes públicos. Segundo, potenciar el uso de energías limpias, como la electricidad de origen renovable, e impulsar medidas directas, como reducir la velocidad a menos de 80 kilómetros/hora en las vías de acceso a las grandes ciudades y alternar la circulación de vehículos según su número de matrícula. De esta manera se conseguirá disminuir las emisiones contaminantes, el ruido, la siniestralidad y los atascos”.

Voz en off femenina: “Para reducir el número de automóviles se han desarrollado también en los últimos años conductas colectivas que incrementan el número de pasajeros de los vehículos. Hablamos de coches compartidos por personas que solo pagan por las horas que los utilizan y los kilómetros que recorren. Otra solución es la construcción de nuevas infraestructuras, como carriles especiales para transporte público y para automóviles que lleven a dos o más pasajeros”.

Voz en off masculina: “La calidad ambiental en las ciudades también puede mejorarse mediante la peatonalización de las calles y un mayor uso de la bicicleta. En cuanto al vehículo privado, va creciendo poco a poco la implantación del coche eléctrico. En España existe un plan de ayudas a la compra de vehículos de este tipo subvencionado por el Gobierno, que prevé pasar de las 10.000 unidades actuales a 150.000 en el año 2020 y, a la vez, multiplicar los puntos de recarga urbanos”.

Voz en off femenina: “Pero también se necesitan limitaciones a los vehículos más contaminantes, como los coches diésel, cuyos motores emiten partículas muy perniciosas para nuestra salud y para la atmósfera, como son el hollín y el óxido de nitrógeno. En 2025, ciudades como Londres, París, Atenas o México DF prohibirán el uso de coches diésel por sus cascos urbanos”.

Voz en off masculina: “Así mismo, el Gobierno español aprobará antes del 2020 el marco de acción nacional de energías alternativas en el transporte. Otros países quieren ir más allá, por ejemplo, Noruega, que eliminará los vehículos que eliminen combustibles fósiles a partir de 2025”.

LOCUCIÓN DEL VÍDEO “CAMBIO CLIMÁTICO Y TRANSPORTE”

Voz en off femenina: “Estas son algunas de las muchas soluciones que buscan reducir las emisiones de gases de efecto invernadero provocadas por el sector del transporte. Pasos trascendentales para frenar el calentamiento global y el consiguiente cambio climático”.

